

Año III — Mes IX.

Número 26

EL ZANCUDO

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES

Se publica cuatro veces al mes Oficina Central,
entre Coliseo y el Peinero, Sur 5 número 46.

Editor, G. J. Aramburu.

{ Suscripcion mensual anticipada 50 cent.
{ Un número suelto 20 cent.



D. JUAN ANTONIO CAVESTANY,
autor de "El Esclavo de su culpa"

VALSE

A LUISA

J.V. de Aramburu

PIANO

The musical score is written for piano in 3/4 time, with a key signature of one sharp (F#). It consists of five systems of two staves each (treble and bass clef). The first system is marked 'PIANO'. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings. There are two first endings, each marked with an '8' above the staff. The piece concludes with a double bar line and repeat dots.

VALSE

A OLIMPIA

Juan Llorazábol

8^a.....

PIANO

The first system of music consists of four measures. The treble staff begins with a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 3/4 time signature. The melody starts on a quarter rest, followed by a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note B4. The bass staff begins with a bass clef and a key signature of one sharp. It starts with a quarter note G2, followed by a quarter note A2, and a quarter note B2. The piano dynamic marking is placed to the left of the first measure.

8.....

The second system consists of four measures. The treble staff continues the melody with eighth notes: G4, A4, B4, C5, D5, E5, F#5, G5. The bass staff continues with quarter notes: G2, A2, B2, C3, D3, E3, F#3, G3.

8.....

The third system consists of four measures. The treble staff continues with quarter notes: G4, A4, B4, C5, D5, E5, F#5, G5. The bass staff continues with quarter notes: G2, A2, B2, C3, D3, E3, F#3, G3. A double bar line is present at the end of the second measure.

8.....

The fourth system consists of four measures. The treble staff continues with eighth notes: G4, A4, B4, C5, D5, E5, F#5, G5. The bass staff continues with quarter notes: G2, A2, B2, C3, D3, E3, F#3, G3.

The fifth system consists of four measures. The treble staff continues with eighth notes: G4, A4, B4, C5, D5, E5, F#5, G5. The bass staff continues with quarter notes: G2, A2, B2, C3, D3, E3, F#3, G3. The system ends with a double bar line.

EL ZANCUDO.

Caracas, Octubre 13 de 1878.

DON JUAN ANTONIO CAVESTANY.

El retrato que hoy ofrecemos á nuestros favorecedores es el del célebre autor dramático español que á la corta edad de diez y seis años se ha exhibido en Madrid con una notable obra: *El esclavo de su culpa*, con completo éxito representada hace pocas noches en nuestro Teatro, por la compañía dramática que tan acertadamente dirige el Sr. Prado.

El juicio que de esta sobresaliente producción hizo la prensa de Madrid en su estreno, y los no menos favorables que le han dispensado los que en nuestra capital se publican, nos relevan de entrar en apreciaciones sobre su mérito, que es en verdad sorprendente, y sobre todo, causa verdadero pasmo que á tan corta edad se hayan desarrollado las facultades literarias del Sr. Cavestany, hasta el punto de aparecer como una figura culminante en la dramática española.

Segun hemos visto en los programas que han circulado, la compañía Prado, en vista de las exigencias del público, resuelve poner en escena por última vez el drama de Cavestany en la noche de hoy y esto será motivo para que Caracas, que siempre se ha distinguido por su gusto artístico, acuda á presenciar un espectáculo que ha conmovido profundamente al mundo literario.

EL PIE DE DON HUBERTO.

Mi don Huberto era un carilargo, muy pelado, y hombre cincuenton, pero enamorado mas que un perro chino.

Sin embargo, él no habia tenido hasta el año de Dios de 1850 un amor serio, y como dicen, de echar la baba y chuparse el dedo.

Pero la coquetona de Carmencita, con ojos de Dios me libre y boquita de no me sueltes Angel de la Guardia, le habia alojado

de tal modo las visagras, que mi hombre estaba como choleta sin goma.

Supo don Huberto, que Carmencita daba y cavaba por el pié, y aun dicen que dijo:

Si el hombre que á mi me toca
Tiene un bello pié y propicio,
Aun cuando sea otro Picio
Lo amaré como una loca.

Huberto con tal sentencia dijo: el día de mi presentación lo haré con un pié inerosímil, aun cuando tenga que meter mis callos y juanetes en el bolsillo: pagará el pié los golpes del corazón.

Dicho y hecho: fué donde el mejor zapatero, mandóle hiciera la mas perfecta bota y por lo que hace á número, con un proyecto de finanzas, lo redujo á la mitad.

Llegar el día, tirar dos mozos para entrar la bota, poner el pié en fuego vivo y correr las lágrimas de mi hombre, todo fué uno.

Saludó, pretestó un dolor de cabeza: casi sufría vértigos: todo lo cual creía Carmencita que era obra de amor y el pié, el pié, no habia sido visto aun: era solo sentido por él.

Suben los dolores, el cáustico habia hecho todo el efecto, ya no eran piés, eran bolsas de arena lo que sentia: se le habian incinerado.

Pero una punzada le atravesó del empeine al talon. Grita don Huberto, pide que lo dispensen, saca el cortapluma é intenta cortar la bota.

Carmencita se fija en el pié, y le dice con palabras dulces: ¡Qué lástima, un calzado que le hace un pié perfecto!

Luchan el amor y el dolor, decídese la victoria por el segundo, el cortapluma rompe el cuero y saltan los dedos como una bellota de algodon.

Mi hombre se quedó sin pié, sin bota y sin Carmencita.

ZIGZAG.

— ¡ Con que te casas, Mamerto, con aquella niña tuerta, renca, chin-

ga, mas bruta que un poste y mas agria que un limon?

— Sí, me caso y muy pronto, y con mucho gusto, y sin que nadie me obligue á ello.

— Pero, hombre de Dios; ¿ qué has podido hallar en esa mujer que te haga cometer tan horrendo suicidio? Su virtud? su modestia? su rubor? Entiendo que de todo tiene menos de eso.

— Me caso, porque . . . me caso.

— Esa no es razon que conven-

ce.
— Entonces te diré lo que hai en plata: me caso con Timotea por que su padre ha tomado muchas acciones en el Banco, y ya tu ves si los tiempos están para darle la espalda á la fortuna.

— Acabaras!

— Padre ¿ vas á los toros?

— No hija; soi enemigo de los cuernos.

— ¡ Y por qué á mamá le gustan tanto?

— Sus razones tendrá.

Esta noche nos ofrece la compañía Prado una atrayente representación en que figura en primer término el bellísimo drama de Cavestany, *El Esclavo de su Culpa*, fruto sorprendente de un ingenio de 16 años.

La concurrencia que en las anteriores funciones ha sido escasa, será, no lo dudamos, muy numerosa esta noche, por desear muchas personas ver ese drama que tanto y tan merecidamente se ha alabado.

Lo que mas falta hace es esa espléndida guirnalda de flores que tan admirablemente forman nuestras bellísimas caraqueñas, cuya ausencia del teatro hace penar á muchos, si hemos de juzgar por los suspiros y las lánguidas miradas que constantemente se dirijen á los palcos vacios.

Vamos, caraqueñas, al teatro; á recibir el tributo de homenaje y admiración á que sois acreedoras por vuestra gracia y donaire.